

La importancia de los contratos temporales en el agro

23 de octubre de 2018

A nivel global, la industria agrícola depende en gran medida de trabajadores temporales, como se puede apreciar del análisis de The Economist que compartimos líneas abajo.

En el Perú, la agro-exportación es una historia de éxito con una gran oportunidad de desarrollo, sin embargo, personajes ideologizados siguen sin entender la importancia del trabajo temporal en la agricultura, y se pretende limitar la flexibilidad laboral en el sector.

Según The Economist, para los hacedores de políticas, el atractivo de llevar a los migrantes a las áreas rurales es que ayuda a reducir la escasez de mano de obra, especialmente durante los picos estacionales de las cosechas. Como dice el análisis, "el trabajo agrícola estacional se ha convertido en una gran excepción de las políticas de fronteras cada vez más estrictas y la retórica anti-migrante cada vez más dura en los países ricos. Y este flujo global de trabajadores ha cambiado la agricultura."

La flexibilidad laboral en el campo es absolutamente necesaria para cubrir la demanda de empleo formal en el sector agro-exportador, pues, dada la naturaleza de sus ciclos productivos demanda sustanciales variaciones del volumen de mano de obra durante el año. Como se aprecia en el artículo citado, cuando no se cuenta con mano de obra temporal, se busca la mecanización de las cosechas, o se abandonan ciertos sembríos.

"En lugar de contratar a más estadounidenses, los agricultores invirtieron en máquinas para recoger tomates y dejaron de trabajar cultivos que no podían mecanizarse".

Además, no se podría seguir incrementando la frontera agrícola en búsqueda de nueva producción y exportaciones. Ver en [Lampadia: Las izquierdas complotan contra los trabajadores del campo.](#)



Por lo tanto, lo que debemos hacer es fortalecer las regulaciones que permiten el empleo temporal en el campo. Tanto en el caso de la agro-exportación, como para los sembríos forestales y todas las actividades que por su naturaleza, tienen ciclos productivos que demandan volúmenes de empleo variable.

Compartimos el artículo indicado, que argumenta sobre los beneficios de los trabajos temporales en el sector agrícola:

Hoy aquí, mañana ya no

¿Por qué está en auge la migración de trabajadores agrícolas?

La hostilidad hacia los migrantes está en aumento, pero los trabajadores agrícolas todavía votan con sus pies



The Economist
20 de octubre de 2018
Traducido y glosado por Lampadia

Todos los años, durante los últimos siete años, Halyna se toma un tiempo libre de su trabajo de camarera en Zakarpattia, en el sudoeste de Ucrania, para liderar un equipo de recolectores ucranianos en una granja en las afueras de Krasnik, en el este de Polonia. Ella se queda por un mes o varios, dependiendo de sus papeles. Trabajando desde las seis de la mañana hasta la tarde, puede ganar tres o cuatro veces más al día que en casa.

Los locales solían recoger las frutas y verduras de Polonia. Eso cambió en 2004, cuando el país se unió a la Unión Europea y a los polacos se les permitió trabajar en Gran Bretaña, Irlanda y Suecia. Durante los siguientes siete años, el resto de la UE abrió sus puertas. El desempleo en Polonia ha disminuido drásticamente y los salarios aumentaron un 30% en términos reales en 2004-17, según la OCDE, un club de países ricos. El trabajo de campo parece menos atractivo para los polacos en estos días.

Los migrantes del este han sustituido a los locales. Este año, alrededor de 500,000 trabajadores de temporada de fuera de la UE trabajaron en granjas polacas, en comparación con menos de 200,000 en 2014. Algunos han estado ocupados desde principios de verano, recogiendo fresas, luego frambuesas y luego manzanas. Son el grupo más grande de trabajadores agrícolas migrantes legales en cualquier país rico. Pero hay muchos más en otros lugares.

En 2013, el gobierno federal de Estados Unidos permitió que los agricultores llenaran 99,000 empleos con trabajadores extranjeros temporales, la mayoría de los cuales venían de México. Este año van a dejar entrar alrededor de 240,000. Un proyecto de ley patrocinado por los republicanos elevaría el límite a 450,000 por año y les permitiría quedarse hasta tres años.

Alemania, que, al igual que otros países europeos, ha abierto sus campos a trabajadores de Bulgaria, Rumania y otros estados miembros de la UE oriental, también admite a unos 60,000 ucranianos al año. Los programas más pequeños en Australia, Nueva Zelanda y Corea del Sur están creciendo rápidamente.

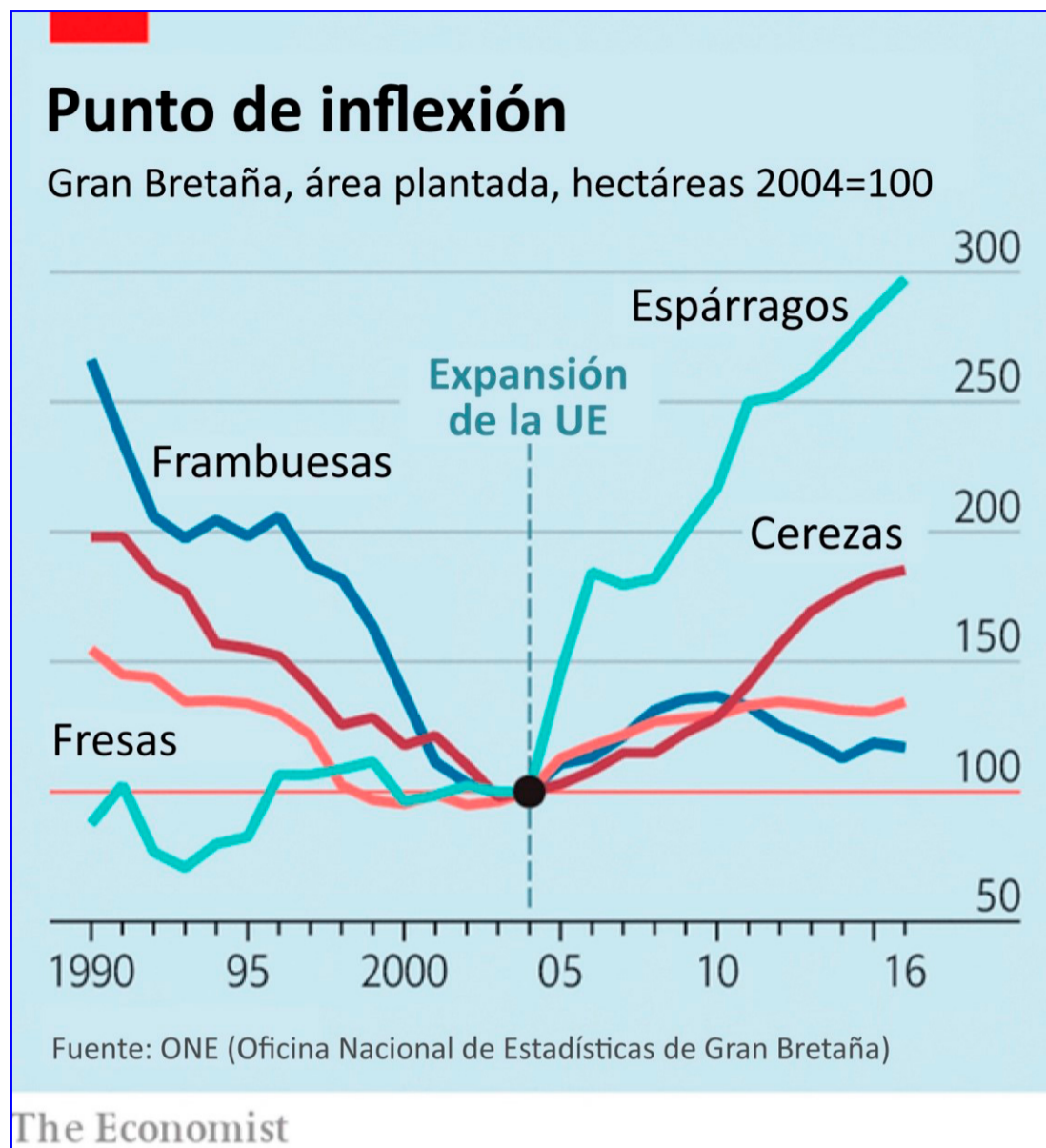
Incluso los políticos que critican la inmigración tienden a hacer una excepción para los trabajadores agrícolas de temporada. «Vamos a dejarlos entrar», dijo Donald Trump en mayo. Mientras daba la bienvenida a los trabajadores agrícolas extranjeros, Polonia ha mantenido a los refugiados lejos. El gobierno de Gran Bretaña interpreta el voto para abandonar la Unión Europea principalmente como un voto contra las fronteras abiertas. Aun así, en septiembre anunció un programa especial para atraer trabajadores agrícolas de temporada de fuera de la UE.

- Tal vez sea porque los agricultores son buenos para presionar a los políticos.
- Tal vez sea porque, al menos en teoría, los trabajadores agrícolas migrantes se van a casa en invierno.
- Tal vez sea porque muchos trabajadores viven en remolques en granjas, donde son invisibles para la población en general.
- Quizás sea porque muchos de ellos son blancos.

Cualquiera que sea la razón, el trabajo agrícola estacional se ha convertido en una gran excepción de las políticas de fronteras cada vez más estrictas y la retórica anti-migrante cada vez más dura en los países ricos. Y este flujo global de trabajadores ha cambiado la agricultura.

En muchos países ricos, incluidos Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, Irlanda, Italia, España y Nueva Zelanda, el empleo agrícola ha estado disminuyendo a largo plazo como porcentaje del empleo total. Hace unos diez años el declive se detuvo. Con más trabajadores disponibles, los agricultores han podido cultivar más cultivos del tipo que requieren un manejo cuidadoso.

En Gran Bretaña, los espárragos y las frutas blandas ahora se siembran más que en 2004, cuando el país abrió sus puertas a los trabajadores polacos y otros de Europa oriental (ver tabla). Y aunque la causa y el efecto no se pueden desenredar, esto podría haber cambiado los hábitos alimenticios británicos. Los británicos comieron más del doble de fruta blanda en 2017 que en 2000. «La gente come arándanos en el desayuno», dice Jack Ward, director de la Asociación de Productores Británicos. «Hace diez años, eso no sucedía realmente».



La profundidad de la dependencia de los agricultores de los trabajadores migrantes es más clara cuando los trabajadores no se presentan. A principios de este año, Slawomir Brzusek supo que las mujeres ucranianas que debían trabajar en su granja cerca de Krasnik no vendrían. Su líder había encontrado un trabajo en Varsovia. “Fue un momento de incertidumbre. Las frambuesas estaban listas; estaba realmente preocupado”, recuerda. Finalmente, encontró a otros trabajadores de Ucrania, aunque no lo suficientes como para recoger todas las frambuesas en sus campos. Les dijo a los trabajadores que recolectaran las mejores bayas y dejaran el resto.

Cuando los esquemas están bien administrados, la migración estacional puede transformar las vidas de las personas. El programa de «empleador estacional reconocido» de Nueva Zelanda comenzó en 2007 con 5,000 trabajadores migrantes y ha crecido a 11,000. Casi todos los trabajadores que participan en este plan son hombres de las islas pobres del Pacífico, como Tonga y Vanuatu. Están alojados por agricultores de Nueva Zelanda, que también pagan la mitad del costo de sus boletos de regreso y les garantizan una cierta cantidad de trabajo. Si los trabajadores no salen al final del año, los agricultores deben pagar por su retiro.

Cuando John Gibson de la Universidad de Waikato y David McKenzie, del Banco Mundial, evaluaron el programa en 2014, encontraron enormes efectos. El trabajador promedio de Tonga o Vanuatu ganaba NZ \$ 12,000 (actualmente US\$ 7,900) en una temporada, de la cual enviaba NZ \$ 5,000 a casa. Después de dos años, los hogares con un miembro migrante tenían ingresos y ahorros más altos, y hogares más agradables que los hogares similares sin uno. Pocos programas de desarrollo pueden presumir de tan buenos resultados.

Para evitar que los trabajadores migrantes subcoticen a los nativos, los agricultores de Nueva Zelanda deben demostrar que han tratado de contratar a personas locales y deben pagar a los migrantes más que el salario prevalente.

Estas medidas son probablemente inútiles. En la mayoría de los países ricos, los locales no harán trabajos agrícolas repetitivos por los salarios que se ofrecen. Desde 1999, Alemania ha intentado varias veces restringir el número de trabajadores migrantes extranjeros para atraer a locales desempleados hacia los campos. Estos esfuerzos han tenido poco efecto, en parte porque el desempleo ha sido bajo en las áreas donde se trabajan cultivos que requieren mucha mano de obra.

Los trabajadores extranjeros se regulan a sí mismos, señala Philip Martin, quien estudia mano de obra migrante en la Universidad de California, Davis. Debido a que generalmente hay más migrantes dispuestos que empleos agrícolas, y debido a que los trabajadores tienden a ser contratados en grupos, tienen un fuerte incentivo para comportarse de manera impecable y asegurar que otros también lo hagan. En la encuesta más reciente, el 90% de los agricultores de Nueva Zelanda calificaron a los isleños del Pacífico de al menos ocho de cada diez por su fiabilidad. Solo el 22% dio puntuaciones similares a los trabajadores locales. Un agricultor que viene a depender de extranjeros puede que nunca vuelva a los locales.

Si los trabajadores agrícolas migrantes imponen un costo, es probable que sea innovación dejada de darse. Algunos agricultores que emplean a muchos trabajadores migrantes están interesados en maquinarias que ahorran mano de obra. Pero parecen ser inusuales. En general, un suministro abundante de trabajadores dispuestos parece disuadir a los productores de invertir en tecnología. Eso quedó claro en América cuando se redujo el ingreso de mano de obra.

A principios de la década de los sesenta, el presidente John F. Kennedy abolió el programa de braceros, que había permitido que casi medio millón de mexicanos trabajaran en granjas estadounidenses. El objetivo era impulsar el empleo y los salarios de los trabajadores nativos. Eso no sucedió, según la investigación de Michael Clemens, Ethan Lewis y Hannah Postel. Los salarios agrícolas aumentaron después de que los mexicanos fueron regresados, pero aumentaron en áreas donde no había braceros. En lugar de contratar a más estadounidenses, los agricultores invirtieron en máquinas para recoger tomates y dejaron de trabajar cultivos que no podían mecanizarse.

Los ingenieros continúan trabajando en máquinas que podrían reemplazar a los trabajadores. Garford Farm Machinery, una empresa británica, ha

creado una escobilla robotizada que puede acoplarse a un tractor. Inevitablemente llamado «Robocrop», esto elimina no solo las malezas que crecen entre hileras de cultivos (lo que cualquier máquina antigua puede hacer) sino también las que crecen entre plantas en una fila. Los precios comienzan en £ 80,000 (\$ 105,000); Philip Garford, el director gerente, dice que puede hacer el trabajo de 30 hombres con azadas. Otros inventores están trabajando en robots recolectores de fresas. Pero las fresas son difíciles, y las frambuesas, que deben sacarse suavemente de los cascos, aún más difíciles. «Si alguien inventa una forma mecanizada de recoger frambuesas, ganará un premio Nobel», dice Andrzej Tybulczuk, director de la oficina de empleo de Krasnik.

Lo que preocupa a los agricultores de Polonia es el peligro de que la reserva de trabajadores dispuestos de Ucrania sea agotada. La población adulta joven de Ucrania se está reduciendo y los agricultores en Alemania y Gran Bretaña pueden pagar salarios más altos. Los agricultores polacos probablemente tendrán que mirar más lejos, quizás al sur de Asia o al África subsahariana, cuyos trabajadores se destacarán más en un país abrumadoramente blanco. Pero si funciona en Nueva Zelanda, tal vez pueda funcionar en Europa. [Lampadia](#)